
EL CULTO A SANTIAGO APÓSTOL EN MÉXICO Y PERÚ, REVELADOR DE UN CRISTIANISMO INCULTURADO

Louis Cardaillac

ESCRIBE EL HISTORIADOR Georges Baudot: “La conquista espiritual de América es posiblemente la más grande empresa de transmutación ideológica de la época moderna”¹. Entre esos valores que pasaron de un continente a otro estuvo el culto de los santos.

En la Europa medieval primero y luego en el período moderno, las imágenes de devoción aparecían como un vector esencial de la sensibilidad religiosa. Esas representaciones, al mismo tiempo que constituían soportes de la identidad religiosa, expresaban la experiencia del otro. Eran tiempos en que tomaba uno conciencia de su ser, enfrentándose a las demás comunidades. Así se expresaba la dialéctica de la identidad y de la alteridad religiosas.

El caso de Santiago es muy ilustrativo. Su imagen más difundida en España fue la de un santo belicoso, ya que se le veneró primero en los siglos medievales como el gran “ayudador de los

¹ Georges Baudot, *La vida cotidiana en la América española en tiempos de Felipe II, siglo XVI*, México, Fondo de Cultura Económica, 1983, p. 287.